



EN EL EXTRANJERO NOS ESTAN TAN AGRADECIDOS POR HABERLES DADO GENIOS COMO PICASSO, CASALS, BUÑUEL, OCHOA, ETC... QUE NO SOLO NOS LOS ALIMENTAN SINO QUE INCLUSO LES DAN ALOJAMIENTO



LA VERDAD ES QUE ERA UNA LASTIMA EL DESAPROVECHAR UN MATERIAL TAN NUEVECITO ¿VERDAD TU?

YES



Las cassettes Mc Macarra

YO de siempre, dende que era un niño infantil, masho, me molaba la cuestión música. Merrecuerdo, tú, que cohia un peine, tú, yun paper de fumar que me daba mi tío Telesforo y me ponía a tocá «Torre d'Arena» de la Marifé, tú, que cantaba bién bién, la tía, y desía así: "Siener firmamento podé yo tuviera, esta noshe negra lo mismo que un poso, con un cushiyito de luna lunera cortara loyerro de tu calaboso". La misma cuestión, tú, der Farinas yer Huanito Varderramass, yeso me molaba a mi cantidá, pero, masho, cuando quería cantá, tú, no mesoía la vos ni er cueyo la camisa, así que tenía que aguantame l'affisión y ná más le cantaba a mi agüela, tú, que todo, o sá, lo que yo hago le parese la má 'e bién.

LO cuar que yo astaba frustrado, con un casso trauma, tú, que era la leshe, masho. Me metió, tú, mi tío Telesforo en la Paloma, tú, que tenía un enshufe coner consehe d'un sendicato, buenísimo, yantose m'enseñaron a fresadó, jó y la hasía como las poprias rosa que me yevaron a la Aisa, qu'esuna compañía que hase aroplanoss shiquito yautobuse, tú, y me se daba aqueyo má bién que la mar y tenía mis parnese pa ir con una gashí al clú Ayala, tú, masho, un por ehemplo, o a la theera der Tío Pío, y pegalesuna friegass que nos quedábamoss, masho, de la emosió, trasudaos. Y luego las yevaba a su casa, masho, yoía ar padre que le sacudía unashostia, leshe, porque yegaba tarde y yo desía: «A vé, naturaca, sí es que las tías,

tú, no tienen vergüensa: Percátate, la gashilliya que no tene quince años, tú, masho, y lo que le gusta, o sá, destregá la sardinetá. ¿Asín donde vamosayegá?».

ER caso es que me recuerdo que empesaron los Vitis, tú, y, deseguidass, los Royistone yar clú Ayala yegó un cohunto que le yamaban, o sá, De Craisiss, y yo me dí cuenta, tú,

LOS COMIENZOS

que los tíoss con las guitarra de calambre ni daban gorpe, masho, mass que menearse porque fardaba, tú, y trasudá der caló como todo quisqui.

¡A mí me la iba a dar, tú! Y luego de cantar, masho, una oya mierda, los tíoss, que se coman: lo que pasaba es que se metían los micrososá en los mismísimo, tú, y claro paresea que tenían vos. Así que dihe «¡Jobá, masho, esto lo hago yo, como me yamo Pedrín Sifuentess!». Yantose voté ar shápiro verde como er capitán Trueno, tú, que me compraba yo susarventurass yempesé a pensá, o maquiná, que desía, o sá, Roberto Arcasa yer Pedrín ¡tú, oye, qué leñassos le daba er Pedrín a delicuensia en henerá! ¡Qué risa!: se quedaban los tíos tiraos ener suelo, con la cara ahilipoyá der traspueste yer Pedrín, cuando se le resistían les sacudía unos punta-pieses en toa la mandíbula que pa qué.

BUENO, pues yo tenía unamiguete ener Poso que le trucaba cantidá ellstrumento y unos días nos fuimosar biyá y yo le dihe: «Masho, Quiqui, ¿no te mola que hagamosun cohunto, como er de los Viti, mayormente, masho, y noshinshamos deganácuartoss y las tías, tú, ya sabes los romásticas que son, en cuanto que haya passta, puesoye, caen como moscass y nos la pasamos por la piedra, tú, aversimientendess, la mundlar, tú, masho, Quiqui? ¿Eh, eh, qué me dise? ¿Eh, a vé, qué me dise?». Yer tío, masho, me se queda traspuesso, tú, hesho una braga der goso, jó, como disen los cubanoss. Y se le pasa y va y me dise: «¿Y la panoha, masho?». Y mú bién disho, porque lasherramienta valen un capitar, pero yo de acohonao nada, así que le digo «Masho, Quiqui, ¿tú te acuerdass de lo que desía er cura la dotrina, donde nos daban los carsetines la partía peyeha de las pluma en los sombreros, que desía er cura que los páharo, o sá, que no dan gorpe y que mira sin embargo? Pues eso: ya verás tú cómo nos sacamos la pasta. Tú me dehassamí y ya verá». Yantose quedamos en que er Quiqui iba guardando de las propinass y yo, osá, de lasestraordinariass y de las shapusas. Y que ni sine ni balle, tú, y ya nos compramosuna guitarra, masho, de calambre, o sá, como los Viti, yun micro, tú, y dos calunias de sonlido yampesamos satocá lo que tocaba er PalAnka que desía aqueyo de, que dise: «Yuuu, mai looo Dalana...». Yasín fue lo primero de tó. Luego hisl/mo máss cosa.